

Propuestas para un nuevo modelo de Prácticum en la Facultad de Educación de Toledo

Some proposals for a new practicum model in the Faculty of Education Toledo

Olga Elwes Aguilar
Ricardo Fernández Muñoz
Begoña Rivas Rebaque
Universidad de Castilla- la Mancha, España

Resumen

Con la entrada en vigor de los nuevos Planes de Estudio para las especialidades de Maestro en Educación Infantil y Primaria según el Espacio Europeo de Educación Superior, nos hallamos ante el reto de convertir los ya extintos títulos de Diplomados en Magisterio (con sus correspondientes especialidades) en el marco actual de Grado. La transformación no sólo ha sido de implementación de un curso académico más, sino que ha supuesto una revisión, reconfiguración y replanteamiento de materias (asignaturas/ áreas). Desde el punto de vista de las prácticas de enseñanza para la capacitación en la futura profesión, se han experimentado igualmente cambios motivados fundamentalmente por la constatación de la relevancia de la necesaria conexión de teoría y práctica dentro de la formación inicial del profesorado.

Nuestro objetivo en este trabajo es triple: en primer lugar y tras una breve justificación, abordamos la perspectiva de la gestión y organización del nuevo Practicum en la Facultad de Educación de Toledo, de otro lado, presentamos un modelo de seguimiento docente del mismo desde un enfoque semipresencial, a través del campus virtual de la Universidad de Castilla-La Mancha y, finalmente, participamos algunas reflexiones sobre la experiencia del alumnado como agente y principal protagonista de este dinámico proceso de aprendizaje.

Palabras clave: Gestión del Practicum, formación inicial de maestros, Tecnologías de la información y la comunicación, modelo de formación, Practicum Virtual, Practicum semipresencial, *Moodle*, portfolio.

Abstract

Come into effect the new Curriculum for the specialities of Infant Teacher Education and Primary Teacher Education for the ESHE, we meet the challenge to turn the old titles of Graduate in Teacher Training (along with their corresponding specialities) into the current framework of the Teaching Degree. The transformation not only involved the implementation of one additional academic year but the revision, configuration and reconsideration of the subjects. From the point of view of the teacher

training for the future profession, changes have been implemented caused fundamentally by considering the importance of integrating theory and practice within initial formation of the teachers.

We have three aims in the present paper: first of all, to raise organization and administration of the new model. Then, we will present a teaching supervision with a blended learning approach through the virtual campus of the University of Castilla-La Mancha, and, finally, we will share some reflections from student's experience as a real agent and protagonist in this dynamic process.

Key words: Management Practicum, teacher education, information technologies and communication, training model, Virtual Practicum, Practicum blended learning, *Moodle*, portfolio.

El Practicum en la formación de maestros: de las Escuelas Normales a las actuales Facultades de Educación

Desde el nacimiento de las Escuelas Normales hasta las actuales Facultades de Educación, que albergan los estudios de formación del profesorado de Educación Infantil y Primaria, la necesidad de un periodo de prácticas docentes en la formación de los alumnos ha sido un elemento constante y vertebrador. La necesaria conexión entre la teoría y la práctica antes del ejercicio profesional -al igual que en otros estudios de carácter experimental- ha ido tomando posiciones en los planes de estudios sucesivos. En este sentido, convendría hacer memoria y rescatar aquí la primera experiencia de prácticas en una escuela pública de Madrid en el año 1835 hasta su implementación con el plan de prácticas de 1967. De hecho, en algunos momentos históricos (Plan Profesional de 1931) estas prácticas fueron reconocidas profesionalmente y remuneradas para los alumnos. De manera general, siempre se sintió la necesidad y el deseo de la ejecución de las mismas a lo largo de todo el proceso de formación y no sólo de manera aislada y suplementaria al final de los estudios (Vicen Ferrando, 1988). No resultó así en el plan de Diplomatura que ahora se extingue, pues reservaba el Practicum para el último cuatrimestre del tercer año de Diplomatura.

Con el nuevo EEES, auspiciado por los acuerdos de Bolonia, muchas Universidades hemos querido introducir la presencia de estas prácticas obligatorias (con mayor carga de créditos en el nuevo plan: de 32 a 50) en cursos anteriores a la finalización de los estudios de Magisterio. En la Facultad de Educación de Toledo, al igual que en el resto de Facultades de Educación de la Universidad de Castilla-La Mancha (Campus de Albacete, Ciudad Real y Cuenca), contamos con un Practicum I en primer semestre de tercer curso (de dos meses de duración, 175 horas de contacto en las escuelas, previsto para los meses de noviembre y diciembre) y un Practicum II (de trece semanas de duración, 300 horas, coincidente con el último semestre de los estudios). Igualmente y de manera adicional, ponemos en marcha una semana de prácticas escolares (25 horas) durante el primer curso de los estudios, como temprana pero necesaria toma de contacto con las escuelas y la futura profesión.

Tres perspectivas a tener en cuenta en el nuevo modelo de Practicum

Parece necesario detenerse y abordar tres perspectivas que hemos creído fundamentales y que nos han hecho reflexionar a lo largo de esta puesta en marcha del nuevo Practicum según los Planes de Estudios de Grado en el nuevo contexto de EEES. En nuestra opinión, el foco ha de ponerse en las perspectivas que seguidamente desarrollaremos y que, de manera general, vertebran estas prácticas: en primer lugar, nos centramos en la organización y gestión de esta asignatura tan dinámica, todo un reto que implica a muchos agentes en todas sus fases; de otro lado, presentamos la metodología de supervisión del Practicum desde el punto de vista del tutor de la Facultad desde un modelo semipresencial, donde se establece la comunicación y participación, en continuo *feedback*, con la experiencia de los alumnos en los centros escolares; finalmente, aportamos la mirada reflexiva y constructivista del alumno en prácticas tras haber vivenciado la experiencia de conexión teórico-práctica.

Gestión, difusión, comunicación y evaluación organizativa del Practicum

Pese a la novedad y reconocimiento de la demanda histórica anteriormente señalada que supone la ampliación del periodo de prácticas, una de las mayores dificultades reside en su organización, seguimiento y evaluación, que enunciamos a continuación. Habida cuenta de la complejidad del Practicum como asignatura y proceso vivo -que por su naturaleza sale de las aulas universitarias en un constante *feedback* Facultad/ Escuelas-, nos planteamos en primer lugar una reflexión sobre todas y cada una de las figuras intervinientes en la misma en sus tres pilares esenciales: Delegación de la Consejería de Educación, Facultad de Educación y Centros de Prácticas o colegios. Muchos son los agentes implicados en la misma (desde la propia Consejería con sus inspectores y asesores de formación, pasando por los profesionales de la Facultad (Vicedecano/a, Coordinadores, Profesorado) hasta el universo docente implicado en los centros/ colegios. Suscita cada una de las figuras una **necesaria reflexión en torno a sus responsabilidades y competencias**. Creemos necesario que las funciones delimitadas de cada uno de los intervinientes no sólo queden reflejadas en la Orden que regula el Practicum con los centros sostenidos con fondos públicos de la Provincia sino que los profesionales de la Facultad de Educación sean el elemento difusor y dinamizador de dichas responsabilidades. Éstos han de servir de puente y de motor entre el trabajo de selección de centros y maestros tutores por parte de la Delegación y las demandas o necesidades de los alumnos, no sin olvidar la atención, información y seguimiento de dichas prácticas en las aulas concretas de las escuelas. Planteamos a continuación un diagrama que así lo representa:



Fuente: elaboración propia

Figura n.1. Diagrama representativo de la organización del Practicum en la Facultad de Educación de Toledo

Precisamos necesariamente de documentos para la planificación del Practicum que sean debidamente publicitados y consabidos por todos los intervinientes. Aprovechando las ventajas de las nuevas tecnologías, estamos remodelando en estos momentos nuestro apartado de la página web concerniente al Practicum para que incluya toda la documentación necesaria en el proceso: Orden de Prácticas (normativa y selección de centros a partir de la experiencia previa y de proyectos de innovación-acción), ficha de las asignaturas Practicum I y II con sus competencias a desarrollar y resultados de aprendizaje, calendario de prácticas (temporalización y fechas clave como la entrega del portfolio o memoria, convocatorias ordinaria y extraordinaria, cierre de actas etc.), guión de prácticas con las responsabilidades de cada interviniente, anexos de calificación, certificación y pautas para la realización del portfolio, entre otros.

Para un óptimo rendimiento del proceso, planteamos la necesaria **reflexión y evaluación** en tres momentos de cada uno de los periodos de prácticas con cada uno de los agentes implicados: inicial (de información y pautas de actuación), intermedio (de seguimiento y posible detección y corrección de dificultades) y final (de evaluación cuantitativa y cualitativa). En la actualidad, nuestra Facultad se reúne dos veces al año con los responsables de la Consejería de Educación (fase inicial de diagnóstico y final de evaluación), una con los maestros tutores que son invitados al inicio del Practicum a nuestro centro para consensuar el plan general de prácticas y el específico de cada alumno y tres o más sesiones de seguimiento, tutela y discusión entre los alumnos en prácticas y sus profesores-tutores responsables directos en la Facultad. Asimismo,

visitamos las aulas de prácticas para conocer el contexto de actuación dos veces (inicial y final) durante los tres meses de permanencia de los alumnos en los centros escolares. En este punto, creemos oportuna la reconfiguración de la Comisión de Prácticas de la Facultad como elemento dinamizador, adaptada así tanto al nuevo marco de Grado como a la representación de cada uno de los intervinientes en el proceso: Vicedecano/a de Prácticas, Coordinador de Grado Infantil/ Primaria, Profesor-tutor de la Facultad, Coordinador de prácticas de un colegio, Maestro-tutor de un centro de prácticas, Asesor de Formación de la Delegación, Representante de alumnos/as en prácticas y miembro del PAS auxiliar administrativo del proceso.

En conclusión de este aspecto y en consonancia con algunas de las ideas vertidas en el estudio de Zabalza (2004), estimamos que un buen Practicum funcionará si desde el **punto de vista organizativo** se garantizan:

- La necesaria preparación de todos los agentes implicados en el proceso; en especial, del estudiante en prácticas en cuanto a la clarificación de sus funciones, estadios del Practicum, expectativas y resultados.
- La buena acogida del estudiante en prácticas considerado por el centro como un miembro más de la comunidad educativa.
- La planificación de la práctica engarzada con la teoría curricular en términos de objetivos, competencias y resultados de aprendizaje.
- La información y difusión de dicho plan de prácticas en todas sus fases a todos los intervinientes en el proceso.
- El seguimiento a través de reuniones en comisión al menos en tres momentos del proceso: inicial, intermedio y final.
- La revisión y evaluación de cada una de sus fases.
- La propuesta de mejoras para sucesivas experiencias, haciéndolas extensibles a todas las partes.

Tutoría y supervisión del Practicum del profesor-tutor de la Universidad desde el punto de vista semipresencial con apoyo de las TICs.

La emergente importancia que en la sociedad del conocimiento en la que estamos inmersos están adquiriendo los medios y las nuevas tecnologías, que permiten acceder a la información, compartirla y transformarla en conocimiento, nos lleva a considerar como imprescindible incorporar nuevas herramientas tecnológicas en los escenarios en que se forman quienes habrán de ocuparse de la educación de las futuras generaciones. Esta necesidad además conecta con el desafío que supone para la Universidad la incorporación e integración de las TIC a la docencia, en el marco del EEES, donde la formación se orienta al logro de competencias, el aprendizaje autónomo del alumno/a, además del nuevo papel otorgado a los materiales didácticos y la articulación curricular de las TIC.

Uno de los momentos fundamentales en la formación inicial del profesorado es el Practicum. Así queda recogido en el Real Decreto 1440/90 que establece el título universitario y además se reconoce en la mayor parte de los programas de formación docente, donde el Practicum es considerado como el componente principal en la capacitación de maestros competentes. Durante esta etapa, el futuro maestro/a pone a prueba las competencias que le preparan al ejercicio de la profesión y necesita del apoyo permanente del tutor para orientar dicho proceso.

En este contexto universitario, disponer de nuevos escenarios para la orientación y el seguimiento del Practicum que complementen las prácticas tradicionales aporta un reto que abre nuevas vías de actuación a la tutorización del Practicum. *“La literatura reciente deja claro que el trabajo autónomo del estudiante en Practicum no puede traducirse en que éste realice prácticas por su cuenta, sino que debe ser guiado y apoyado por los agentes responsables de su entrenamiento práctico -tutores y supervisores-, por ejemplo, a través de tutorías y guías didácticas de Practicum”* (Latorre, 2006, 249). Pensamos que la modalidad de supervisión del Practicum que proponemos nos permitirá alcanzar este objetivo rompiendo con las barreras que el propio tiempo y el espacio nos imponen, para acercarnos de una manera más eficaz a la realidad vivida desde los diferentes Centros Escolares donde nuestros estudiantes realizan sus prácticas.

Defendemos un nuevo modelo de formación práctica para la formación inicial de maestros en la Facultad de Educación de Toledo, auxiliado por las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), a través de los entornos virtuales de enseñanza y aprendizaje que la Universidad de Castilla-La Mancha dispone. Nuestro modelo se apoya en un estudio reciente bajo el título *“Las tecnologías de la información y la comunicación aplicadas a la formación práctica de los futuros maestros de la UCLM en Toledo”* (Fernández Muñoz, R. 2010), en el que planteamos la necesidad de promover nuevos escenarios para la orientación y el seguimiento del Practicum que complementen las prácticas tradicionales, convencidos de que esta concepción supone un reto que abre nuevas vías de actuación a la supervisión del Practicum.

Hemos considerado un modelo de Practicum semipresencial (*blended-learning*) convencidos de que su aplicación mejora las posibilidades que tanto los modelos presenciales como el modelo *e-learning* presentan.

“El aula virtual no sólo es un recurso de apoyo a la enseñanza presencial, sino también un espacio en el que el docente genera y desarrolla acciones diversas para que sus alumnos aprendan: formula preguntas, abre debates, plantea trabajos... En este modelo se produce una innovación notoria de las formas de trabajo, comunicación, tutorización y procesos de interacción entre profesor y alumnos” (Area y Adell, 2009).

Los profesores Fernández Prieto y Paredes (1998, 46 y 47), a la hora de defender los resultados y desafíos de su estudio sobre la teletutoría en el Practicum de los maestros, destacan que: el uso de telecomunicaciones puede ser un incentivo sobre la propia práctica docente, sobre todo como alternativa más atractiva para practicarla que los métodos convencionales; mejora el número de veces que los alumnos contactan con sus tutores, fundamentalmente porque es un vehículo para un apoyo emocional; y las redes de telecomunicaciones crean un nuevo contexto para una conducta profesional reflexiva más activa ya que, en vez de la actual interacción simple entre tutor y alumno/a, se producen varias entre éstos y otros alumnos. Según señalan

estos autores, los procesos de construcción de significados de las prácticas de enseñanza toman otros caminos nuevos para el conjunto de los participantes, puesto que se abre un espacio de relaciones poco explorado.

Después de más de una década, comprobamos cómo estas consideraciones tienen plena vigencia, y pensamos que, con las nuevas tecnologías con que contamos en la actualidad, el potencial se hace mayor a la hora de guiar los procesos de formación práctica de los futuros maestros, orientados al desarrollo de las competencias profesionales para la docencia, desde un modelo de Practicum innovador.

Tomando como referencia las fases de diseño, gestión y administración, tutoría y seguimiento, y evaluación, resulta de interés el trabajo de las profesoras Raposo y Sarceda al articular un modelo que centra su atención en la presencia y potencialidad de las TIC para la supervisión del Practicum.

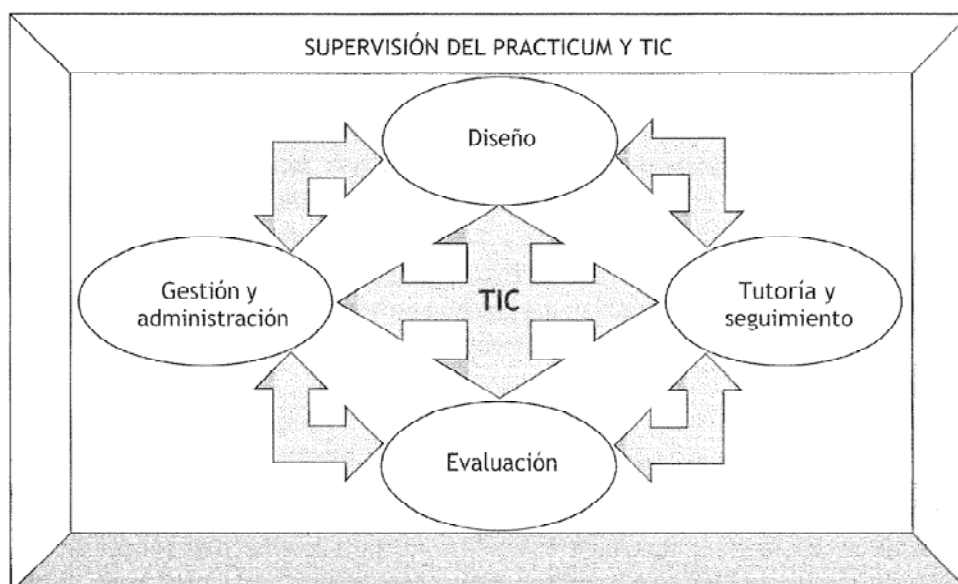
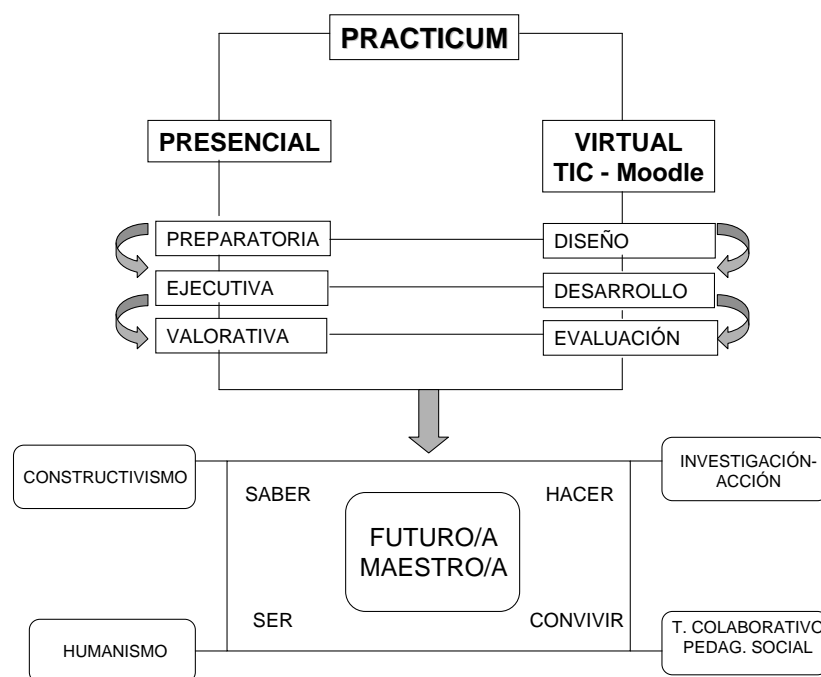


Figura n.2: Las TIC en la supervisión del Practicum (Raposo y Sarceda, 2007, 1094)

Según las autoras, las TIC tendrían cabida en cada una de las fases señaladas, haciendo que las aplicaciones TIC puedan ser utilizadas en distintos momentos de la supervisión con carácter transversal.

El modelo de Practicum que presentamos combina su diseño, desarrollo y evaluación desde la modalidad on-line (Practicum Virtual) con el Practicum presencial en sus diferentes fases (preparatoria, ejecutiva y valorativa), mediante el auxilio de la plataforma de docencia *moodle* de la UCLM.



Fuente: Fernández Muñoz, R. 2010

Figura n.3. Modelo de formación práctica de futuros maestros a través de entornos virtuales de enseñanza-aprendizaje

El paradigma en el que se apoya el modelo de Practicum Virtual que defendemos se nutre principalmente de las perspectivas metodológicas siguientes:

De un lado, participa de un enfoque centrado en el **constructivismo y el aprendizaje colaborativo**, en la medida en que aprovechamos mejor los recursos tecnológicos (TIC) cuando éstos se desarrollan desde una modalidad de aprendizaje donde prima la colaboración y cooperación de los agentes implicados en el proceso. Las tecnologías basadas en el aprendizaje cooperativo y colaborativo se hacen realidad cuando en los procesos formativos se utilizan las tecnologías en combinación con estas modalidades de aprendizaje (Johnson, D y Johnson R., 2008, 402-409).

Al utilizar *moodle* como entorno virtual en el que apoyar el Practicum presencial, a diferencia de otros sistemas más centrados en las herramientas, su diseño y desarrollo están principalmente vinculados al aprendizaje, desde la filosofía del construccionismo social defendida por Papert, donde el uso de esta tecnología promueve nuevas maneras de aprender. Vygotski considera que el estudiante, además de aprender construyendo, necesita de los demás, necesita relacionarse e interrelacionarse a través de trabajos colaborativos donde el papel de los mediadores (profesora/a, recursos tecnológicos, redes) juegan un rol importante en la asimilación de los aprendizajes (Canales, R. 2006, 39). La estructura y organización de *moodle* permiten desarrollar este planteamiento en el Practicum, que presupone que el aprendizaje es una actividad que realizamos en conjunción con otras personas, como proceso continuo de negociación de significados para la construcción del conocimiento individual y de grupo. *“El aprendizaje es más efectivo cuando están presentes cuatro*

características fundamentales, que son: compromiso activo, participación en grupo, interacción frecuente, y retroalimentación y conexiones con el contexto del mundo real". (Hernández, S. 2008, 32).

Nuestro planteamiento sobre la utilización del entorno virtual diseñado como apoyo al Practicum pone de relieve estrategias didácticas como el aprendizaje autónomo y el trabajo colaborativo, desde una concepción centrada en el alumno/a que aprende.

También se orienta a potenciar la racionalidad práctica, al promover en los futuros maestros la indagación permanente desde un modelo crítico- reflexivo de **investigación en la acción** (Shön, 1992; Stenhouse, 1984; Zeichner, 1993; Carr y Kemmis, 1988), desde una *metodología de indagación colaborativa* (Medina y Salvador, 2009) que se vincula con las experiencias de práctica educativa durante el Practicum. Este enfoque está presente en el modelo de Practicum de la UCLM (López, Barrantes y Malluguiza, 1994) y se orienta a la preparación para el saber hacer y la reflexión crítica durante la acción, y después de haberla realizado (investigación-acción). En este enfoque se apoya el Practicum como un momento en que el alumno/a se prepara para saber tomar decisiones sobre situaciones educativas complejas y cambiantes.

Nuestro modelo conecta además los enfoques anteriores con la **corriente humanista**, al entender el aprendizaje desde una visión constructivista, como un proceso social que presta especial atención a las diferencias individuales y destrezas para el aprendizaje colaborativo. Donde la tecnología se pone al servicio de las personas. Esta orientación se vincula con el enfoque personalista en que se apoya el modelo de Practicum de la UCLM, que enfatiza la reflexión individual que debe realizar el futuro profesora/a y que considera el Practicum como momento ideal para una valoración introspectiva. Así cada alumno/a puede reconocer su propia efectividad.

Finalmente, se alimenta de la **perspectiva etnográfica** (Woods, 1987; Goetz y LeCompte, 1988), al ofrecer una visión interpretativa de la realidad del entorno virtual del Practicum, desde la valoración de las personas que participan de la experiencia.

Desde los enfoques y corrientes en que se apoya la filosofía que sostiene nuestra propuesta de formación práctica, orientamos nuestro trabajo hacia el logro de las competencias básicas que capacitan a los futuros maestros para la docencia, desde la tutoría y seguimiento de sus experiencias prácticas.

La posibilidad de contar en el Practicum virtual, con foros de debate en el que los alumnos comparten experiencias y expresan su opinión, chats para los seminarios, tutorías on-line, y otros recursos, desde una concepción colaborativa y constructivista del aprendizaje, promueve un estilo activo y comprometido con sus experiencias de práctica.

Siguiendo el orden gradual de contundencia y consistencia en la confirmación de nuestro estudio sobre las TIC aplicadas a la formación práctica de los futuros maestros de la UCLM en Toledo (Fernández Muñoz, R. 2010) demostramos que esta modalidad de Practicum semipresencial que defendemos:

- Favorece el intercambio de ideas

- Dispone de recursos para compartir documentos y materiales elaborados por el tutor y por los futuros maestros (memorias, portafolios digitales, blogs).
- Promueve un proceso de innovación tecnológica
- Es un recurso útil para guiar el desarrollo de competencias profesionales de los futuros maestros.
- Pone a disposición de los futuros maestros herramientas personales: blogs, wikis (cuadernos de bitácora personales), portafolios digitales.
- Promueve el trabajo colaborativo.
- Potencia la comunicación entre tutor/a y futuros maestros.
- Posibilita la tutoría electrónica tanto en tiempo real (chats, videoconferencias) como en diferido (mensajería, foros).
- Permite el acceso abierto a otros recursos externos en la red relacionados con la formación en prácticas de los futuros maestros.
- Permite a los futuros maestros participantes expresar su grado de satisfacción con la calidad del programa seguido.
- Es un apoyo fundamental al modelo de prácticas presencial
- Ofrece una oportunidad de *feedback* inmediato del tutor a las tareas y consultas de los alumnos
- Incrementa la implicación de los futuros maestros con sus prácticas desde un compromiso compartido y corresponsable.
- Incrementa el interés por aprender desde la práctica, compartiendo recursos y experiencias.
- Permite la solución de dudas desde un modelo colaborativo.
- Mejora las relaciones personales entre los compañeros que participan de la experiencia.
- Los recursos de información, comunicación, participación y evaluación con que cuenta, estimulan el seguimiento del Practicum.
- Se adecua a las necesidades de formación práctica de los futuros maestros.
- Posibilita la utilización de estrategias de aprendizaje basadas en la reflexión e indagación, mediante las cuales los futuros maestros investigan sobre su práctica.
- Promueve el sentido de pertenencia y la cohesión del grupo de prácticas.
- Favorece la creación de una comunidad de aprendizaje de futuros maestros en prácticas.
- Utiliza situaciones de aprendizaje que en ocasiones requieren la adecuada combinación de estrategias presenciales y online.

Quisiéramos destacar que, si bien la mejora del proceso educativo es más cuestión de metodología que de tecnología, y que por tanto la incorporación de TIC no garantiza la innovación y el cambio educativo, al menos predispone o tiene la semilla del cambio, siendo un potente recurso al servicio de los procesos educativos y, de un modo muy especial, en la formación práctica de los futuros maestros.

El proceso de aprendizaje durante el Practicum desde el punto de vista del alumno

Entre las muchas acepciones que podemos encontrar sobre la palabra “práctica” cabe reseñar la que se vincula con la tarea, formulando que “*la práctica son los conocimientos que enseñan el modo de hacer algo*” (RAE). Pues bien, el alumnado de prácticas “aterriza” en un nuevo escenario cargado de esos contenidos, y sin saber qué hacer con ellos. Se presenta ávido de didáctica y como esponjas intentan succionar lo máximo de las diferentes metodologías que se le presentan. Progresivamente, van percibiendo que el **rol de estudiante** está cambiando: ya no se sienten discentes pero tampoco docentes. Les cuesta “hacerse” con la clase y eso lo perciben los niños. Los primeros momentos suelen ser de incertidumbre y eso les hace sentirse retraídos. ¿Esperan a saber y entonces actúan? o ¿actúan y es cuando comienzan a saber lo que deben hacer?

No vamos a descubrir nada nuevo al comentar uno de los detalles más significativos que podemos percibir durante el período de rotación, y es que los alumnos de las etapas infantiles no cesan de preguntar constantemente, pero sin embargo, en las etapas superiores esa extraordinaria costumbre se va perdiendo. Tras consultar sobre estas cuestiones a los maestros tutores del aula, nos comentaban que la clave de eso residía en que la totalidad de las actividades de Infantil pasaban por la experimentación, mientras que la del resto se basaban en la escucha. Asimismo, la asistencia a conferencias donde queda marcada la huella de la metodología del “aprender haciendo” (*learningbydoing*) y reflexionando con frases como: “asumimos que aprender es sinónimo de estudiar”; “para aprender hay que recordar y la memoria proviene de la experiencia”; “una cosa es aprender y otra es enseñar”; y “dime y lo olvido, enséñame y lo recuerdo, involúcrame y lo aprendo”, nos llevan a pensar por qué, lamentablemente, la práctica queda relegada a un segundo plano en algunas aulas de la Universidad, máxime cuando los docentes son concedores de que, con el paso del tiempo e inevitablemente, los contenidos se olvidan mientras que los hábitos perduran.

Recientemente, se han vivido experiencias de maestros que han llevado el teatro como recurso a las aulas. A través de sencillos ejercicios, como por ejemplo un simulacro de una tutoría en clase, se realizan tentativas para poner en práctica la teoría. Es en estas experiencias donde espontáneamente las habilidades y las competencias que tanto queremos forjar, afloran irreflexivamente. La intención de este ejemplo no es otra que la de dar a conocer una pincelada de lo que podría ser un tándem excelente para la coexistencia entre el conocimiento formal y el conocimiento práctico e intentar llegar a acortar esas distancias entre ambos, al mismo tiempo que podrían funcionar como prototipos para aprender disfrutando y enseñar deleitando.

Hemos vivenciado casos de doble Practicum en los que uno de ellos ha estado auxiliado por la ventajosa experiencia de una formación semipresencial, en el que las necesidades formativas del alumnado pasaban por la supervisión constante del tutor de la universidad y del apoyo de los compañeros en la plataforma Moodle del campus virtual. El no tener que coincidir en tiempo y espacio determinados, posibilitaron la culminación con éxito de esa etapa decisiva. La clave residía en la constante supervisión por parte de ambos tutores (universidad y centro escolar) y la buena disposición de éstos para desempeñar sus tareas. El estudiante estuvo arropado y motivado, despertando de esta manera su actitud crítica y reflexiva, y derivando en un alto nivel de exigencia personal del alumno en esta etapa de prácticas. Por el contrario, debemos considerar aquellas prácticas en las que la tutorización no ofrece el *feedback* continuo al alumno ni el contacto necesario en los momentos de incertidumbre, lo que provoca que el interés y las expectativas por el Practicum no se acrecienten y el alumno de prácticas finalice manifestando una sensación general de improductividad, de desánimo, de tedio, con una autocrítica negativa y sin la acuciante necesidad de la búsqueda de la acción-reflexión. Por ende, se desprende que la actitud y competencia del tutor de la Facultad y de los tutores de los Centros Escolares son elementos clave para la motivación del futuro/a maestro/a al igual que una buena programación del Practicum lo es para la calidad del mismo.

Consideramos crucial para el Practicum la coordinación de los tutores supervisores de este proceso. Es de vital importancia para un justo reparto equitativo que el estudiante de prácticas no se vea indefenso o ante el dilema del agravio comparativo por tener éste o aquél profesor. Las quejas más frecuentes brotan en torno a las preferencias personales de cada uno de los tutores y se terminan elaborando las actividades y la memoria acorde al planteamiento de dichos docentes, impidiendo que el alumno desarrolle un proceso de investigación de su propia práctica.

Ineludiblemente, otro de los aspectos más comentados entre los estudiantes y que más apelativos “cariñosos” despierta es la confección de la memoria. Nos encontramos en un momento de cambio pertinente para pasar de la memoria a la **guía del portfolio** (e-portfolio) como herramienta de aprendizaje donde poder narrar esas elaboraciones del bagaje personal que ayudarán a entender quiénes somos, dónde queremos ir, las técnicas a utilizar, las metodologías aprendidas...

Como colofón a este periodo de prácticas en el que los alumnos han convivido con ideas, opiniones, valoraciones, sensaciones y proyectos dispares y novedosos, una de las iniciativas que consideramos podría llevarse a cabo en este nuevo modelo de Practicum que defendemos sería la puesta en común o intercambio de todas esas contribuciones a través de talleres o grupos de discusión. De este periodo formativo caben señalarse algunos argumentos comunes a los estudiantes, futuros maestros, tras el desarrollo del Practicum tales como: “esta etapa es fundamental, ha sido la mejor experiencia”; “la teoría no tiene nada que ver con la práctica”; “hemos pasado la mayor parte del tiempo barruntando actividades para la nota final y redactando la memoria y no hemos podido disfrutar”. Pero la realidad es que aunque el tiempo de las prácticas es bastante escaso, y después de poner el corazón y hacer uso de las manos, debemos “organizar” la cabeza, y sólo hablando y escribiendo podemos llegar

a reflexionar sobre el acto educativo. Para ello, debemos estar apoyados en las “estrategias de comunicación dialógica” y en el trabajo colaborativo.

Conclusiones

Creemos firmemente que una de las claves para un mejor funcionamiento del Practicum de los nuevos títulos de Grado de Maestro pasa por reforzar las estructuras de coordinación entre todos los agentes implicados y en fortalecer un sistema de tutela o supervisión para conseguir una de las metas principales de toda práctica: saber que uno no está solo en un camino que explora por primera vez, sino que va de la mano o alumbrado por la linterna de otros muchos que lo sondaron, caminaron y recorrieron con éxito antes que él.

Desde la perspectiva del docente, el uso de la plataforma virtual para la supervisión del Practicum desde el modelo que proponemos contribuye a implicar al alumnado haciéndolo corresponsable de su aprendizaje, activa sus conocimientos previos y conecta con sus intereses y motivaciones. Esta concepción de aprendizaje que defendemos es entendida como un proceso social, fruto de la actividad conjunta entre los alumnos de prácticas que pasan a conformar una comunidad educativa y/o de práctica.

Con el fin de conocer las condiciones necesarias y óptimas para incorporar el Practicum virtual en la formación práctica de los futuros maestros de la UCLM, llevamos a cabo un estudio (Fernández Muñoz, R. 2010) aplicando la metodología de análisis DAFO (Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades), llegando a las siguientes valoraciones.

En Castilla-La Mancha, la integración de las TIC en el ámbito educativo es una apuesta política que cuenta con todos los apoyos. En el contexto universitario de la Región, disponer de un buen equipamiento tecnológico, de apoyo técnico y programas de formación en TIC para profesores y alumnos, favorece el empleo de estas potentes herramientas de información y comunicación. Las experiencias previas exitosas en otras materias en la formación de futuros maestros y el espíritu de aprendizaje permanente de profesores y alumnos en la UCLM, son consideradas también como fortalezas a la hora de aplicar y desarrollar modelos de enseñanza y aprendizaje semipresencial para el Practicum. Comprobamos que el modelo de Practicum que sostenemos predispone positivamente a los alumnos al responder a sus necesidades formativas desde un nuevo escenario que conecta con la sociedad del conocimiento, donde las TIC juegan un importante papel y permiten romper con las barreras espaciales y temporales, salvando la distancia física motivada por la dispersión geográfica de los Centros Escolares donde se realiza el Practicum. A estas razones se añade una larga lista de argumentos pedagógicos sobre la explotación didáctica de la plataforma para el Practicum que armonizan con los planteamientos defendidos desde el Espacio Europeo de Educación Superior, entre los que destaca la promoción de nuevas formas de comunicación y participación bajo un enfoque colaborativo del aprendizaje, donde el intercambio de ideas es el elemento más valorado y donde se demuestra un incremento del interés, compromiso e implicación de los futuros maestros por aprender desde la práctica, compartiendo recursos y experiencias. En síntesis, se defiende que el modelo semipresencial que proponemos se adecua a las

necesidades de formación práctica de los futuros maestros y es considerado como un apoyo fundamental al modelo de prácticas presencial, al incorporar recursos superiores al Practicum y promover un proceso de innovación tecnológica, orientado al desarrollo de competencias profesionales de los futuros maestros.

Hemos considerado también las limitaciones y riesgos que esta modalidad de enseñanza – aprendizaje comporta y que conviene tener presentes a la hora de implementar un modelo con estas características. Entre otras razones que pueden dificultar la adaptación de un sistema de Practicum presencial a otro semipresencial con ayuda de TIC, se percibe la posible resistencia al cambio o la falta de motivación de los profesores de la Universidad, su temor y desconfianza a asumir nuevas responsabilidades y riesgos frente a lo desconocido, o su escasa disponibilidad de tiempo para la planificación y desarrollo de herramientas de apoyo al Practicum que favorezcan una buena participación e implicación por parte de los futuros maestros.

El desconocimiento del potencial de las TIC para apoyar la orientación y el seguimiento del Practicum puede ser un obstáculo que dificulte una adecuada incorporación de las TIC a la formación práctica de los futuros maestros, por ello se demanda incrementar la formación pedagógica de los profesores para una adecuada explotación didáctica de estos recursos tecnológicos.

Otra debilidad que se destaca, y que tiene que ver con sus aspectos técnicos, es su carácter restringido a la comunidad universitaria a la que sirve, cuestión que impide el acceso a los antiguos alumnos y también limita el intercambio de experiencias con otros profesores y alumnos de otras universidades.

Tras valorar estos condicionantes, se considera que la incorporación de las TIC en el Practicum permitiría conocer, compartir y desarrollar con otros alumnos y docentes propuestas innovadoras en la formación práctica de los futuros maestros. Este observatorio ofrecería una buena oportunidad para desarrollar una comunidad de aprendizaje sobre el Practicum apoyada en el nuevo escenario virtual, orientada al desarrollo de competencias profesionales de los futuros maestros. Conectamos así con el propósito de crear una comunidad de aprendizaje en red sobre el Practicum abierta a otros escenarios universitarios.

Reconocemos el indudable valor de las TIC en la formación práctica de los futuros maestros, sin embargo, somos conscientes de que estas potentes herramientas no podrán suplir las relaciones interpersonales.

El modelo semipresencial que hemos adoptado, al igual que otros de tipo *blendedlearning*, suelen ser muy eficaces en el desarrollo de la adquisición de competencias básicas para el aprendizaje autónomo, pero al tiempo que promueve en los futuros maestros su formación práctica desde una dimensión individual, favorece también la comunicación e intercambios significativos entre los agentes que intervienen.

Desde el punto de vista del estudiante, abogamos porque éste tenga contacto con la realidad educativa de los centros desde primer curso. Aunque estas prácticas sean meramente de observación, son determinantes para la aceptación del fin último que se persigue. En la línea argumental del profesor Zabalza (2009) defendemos *“un trabajo de formación en el cual se produzca una mayor insistencia en las metodologías*

que en los contenidos". Si eso se llevara a cabo, el discente tendría variedad de propuestas metodológicas para discernir y con las que experimentar e innovar.

Cita del artículo:

Elwes, O., Fernández, R y Rivas, B. (2011). Gestión, docencia y experiencias de Practicum en la Facultad de Educación de Toledo. Revista de Docencia Universitaria. REDU. Vol. 10 (3) Octubre-Diciembre. pp. 441-457. Recuperado el (fecha de consulta) en <http://www.red-u.net>

Referencias bibliográficas:

- Área Moreira, M., San Nicolás Santos, M^a B. y Fariña Vargas, E.: (2010). "Buenas prácticas de aulas virtuales en la docencia universitaria presencial". En De Pablos Pons, J. (Coord.) Buenas prácticas de enseñanza con TIC [monográfico en línea]. Revista Electrónica Teoría de la Educación: Educación y Cultura en la Sociedad de la Información. Vol. 11, nº 1. Universidad de Salamanca, pp. 7-31. Disponible en: http://revistatesi.usal.es/~revistas_trabajo/index.php/revistatesi/article/view/5787/5817 [Consulta: 10 de junio 2010]
- Canales, R. (2006). *Identificación de factores que contribuyen al desarrollo de actividades de enseñanza y aprendizaje con apoyo de las TIC, que resulten eficientes y eficaces. Análisis de su presencia en tres centros docentes.* (Tesis Doctoral). Departamento de Pedagogía Aplicada. UAB.
- Carr, W. y Kemmis, S. (1988). *Teoría crítica de la enseñanza: La investigación acción en la formación del profesorado.* Barcelona: Martínez Roca.
- Diccionario real academia española (RAE). [En línea]. Disponible en: http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=practica. [Consulta : 8 de marzo 2011]
- Fernández Muñoz, R. (2007). Experiencias de aprendizaje colaborativo en la formación de futuros maestros a través de entornos virtuales. *Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*, 6(2). Pp.77-90.
- _____. (2010). *Las tecnologías de la información y la comunicación aplicadas a la formación práctica de los futuros maestros de la UCLM en Toledo.* (Tesis Doctoral) Departamento de Didáctica, Organización Escolar y Didácticas Especiales. UNED.
- Fernández Prieto, M.S. y Paredes, J. (1998). "La teletutoría en el Practicum de los maestros", en *Tendencias pedagógicas*, nº Extra 2 (Ejemplar dedicado a: 25 años de Magisterio en la Universidad). Pp. 33-50.
- Goetz, J. P. y Lecompte, M.D. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa.* Madrid: Morata.
- Hernández, S. (2008). "El modelo constructivista con las nuevas tecnologías: aplicado en el proceso de aprendizaje", en *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*. Vol. 5, nº 2. UOC. Pp. 26-35.

- Johnson D. y Johnson, R. (2008). "Cooperation and the Use of Technology", en *Handbook of Research on Educational Communications and Technology*, edited by J.M. Spector, M.D. Merrill, J.V. Merriënboer and M.P. Driscoll, pp. 401-423. New York, Lawrence Erlbaum Associates.
- Latorre, M^a.J. (2006). "La formación práctica universitaria del estudiante de profesorado". *Enseñanza*, 24, pp. 233-253.
- López, C., Barrantes, J. y Malluguiza, M. (1994). "El Practicum en la formación del maestro" en *Docencia e Investigación*, año XIX, enero junio, pp. 145-180.
- Medina Rivilla, A. y Salvador Mata, F. (Coords.) (2009). *Didáctica General*. Madrid: Pearson-Prentice Hall
- Raposo M. y Sarceda, M^a.C. (2007). "La integración de las TIC en la supervisión del Practicum" en *Actas del IX Simposium Internacional sobre prácticas. Practicum y prácticas en empresas y en la formación universitaria: Buenas prácticas en el Practicum*. Poio, Pontevedra. Disponible en: [http://redaberta.usc.es/uvi/public_html/images/pdf2007/raposo%20rivas.pdf].
- [Consulta: 15 de marzo 2010]
- Rodríguez Marcos, A. (dir.), y Otros. (2002).
Cómo innovar en el Practicum de Magisterio. Aplicación del portafolio a la enseñanza universitaria. Oviedo: Septem Ediciones, S.L.
- Shön, D. (1992). *La formación de profesionales reflexivos*. Barcelona: Paidós.
- Sthenhouse, I. (1984). *Investigación y desarrollo del currículum*. Madrid: Morata.
- Vicén Ferrando, M. J. (1988). "Estudio histórico-legislativo de las prácticas de enseñanza" en *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, nº2, pp. 371-376
- Woods, P. (1987). *La escuela por dentro: la etnografía en la investigación educativa*. Barcelona: Paidós/MEC.
- ZabalzaBeraza M.A. (2004). "Condiciones para el desarrollo del Practicum" en *Profesorado, revista de currículum y formación del profesorado*, Vol. 8 nº 2, pp. 1-22.
- ____ (2009). "Novospapeis da escola e dos profesores", en *Revista Brasileira de Formação de Professores*, Vol. 1, n. 2, p.50-68, septiembre/2009.
- [En línea]. Disponible en:
<http://www.facec.edu.br/seer/index.php/formacaodeprofessores/article/viewFile/104/155> [Consulta: 24 de abril 2011]
- Zeichner, K. (1993). "El docente como profesional reflexivo", en *Cuadernos de Pedagogía*, nº 220, pp. 44-49.

Acerca de las autoras y autor



Olga Elwes Aguilar

Universidad de Castilla – La Mancha, España

Departamento de Filología Moderna, Lengua Francesa y su didáctica

Mail: Olga.Elwes@uclm.es

Doctora en Filología Francesa. Vicedecana de Extensión Universitaria y Coordinadora de Prácticas de la Facultad de Educación de Toledo. Profesora Ayudante Doctora de Filología Moderna en la Facultad de Educación de Toledo.



Ricardo Fernández Muñoz

Universidad de Castilla – La Mancha, España

Departamento de Pedagogía

Mail: Ricardo.Fdez@uclm.es

Doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación. Profesor Titular de Didáctica y Organización Escolar en la Facultad de Educación de Toledo.

ACTIVIDAD INVESTIGADORA: <http://www.uclm.es/profesorado/ricardo/investigacion.htm>



Begoña Rivas Rebaque.

Universidad de Castilla – La Mancha, España

Facultad de Educación de Toledo

Mail: Begona.Rivas@uclm.es

Becaria para el apoyo en la implantación de los Grados y en el Practicum de la Facultad de Educación de Toledo. Maestra Diplomada en Lenguas Extranjeras y en Educación Infantil por la UCLM.

